

## ***Sobre la docencia.***

*"Los delincuentes no deberían ir a la cárcel, sino a la escuela".*  
**-Sócrates.**

Cuando Sócrates hablaba de la educación, veía que era el pilar sobre el que crecía cualquier cultura. Para ello, es necesaria una complicidad entre el que enseña y el que aprende.

No son pocas las veces que tenemos noticias de los problemas de los estudiantes por su falta de motivación, pero casi siempre se limitan al ámbito preuniversitario.

No obstante, en el universitario hay algo que tan importante como la actitud del alumno, y es la actitud del profesorado. No son pocas las voces de alumnos que se han quejado de un trato injusto, ni por tanto es novedad, pero sí que es un hecho importante. Cuando la formación de una persona depende de otra es crucial que se trate de alguien justo, que tenga pasión por transmitir lo que sabe y que no goce del sufrimiento ajeno.

Quizás parezca algo exagerado, pero son demasiado los profesores que, más allá de hacer mejor o peor su trabajo, lo hacen con desgana y con arbitrariedad, cuando no con injusticia. No es de recibo un trato diferente a un alumno por ser quién es, cómo es. No lo es de la misma forma un trato que dependa del estado de ánimo del tutor. Es obvio que son personas, y que como tales tendrán altibajos como todos, pero el hecho de que otra persona dependa de ellos les obliga a intentar no mostrar dichas fluctuaciones emocionales con los alumnos.

Pero quizá lo peor de todo es que cualquiera puede ser profesor. Es inaudito que se valoren a los mismos por criterios que a duras penas tienen en cuenta su capacidad docente, sino que se centran casi exclusivamente en sus logros profesionales, como si eso diera legitimidad a la hora de impartir la enseñanza de cualquier conocimiento.

Como cualquier sistema político, y la Universidad es uno más, la enseñanza no depende sino de unas formas erróneas y arcaicas, en las que no pocos de sus miembros se sienten a gusto.

Un profesor, o un maestro, ha de ser alguien que tenga un gran conocimiento de lo que habla, pero también alguien al que no le avergüence admitir que no sabe algo, y que lo investigará para poder darte la respuesta que le pides. Es alguien que te anima cuando ve que tú decaes, y que te felicita cuando haces algo bien. No hay que creer que un profesor es un amigo, pero tiene un cierto parecido en algunos puntos, ya que en ambos casos una persona depende de otra.

Busquemos a las mejores personas en sus respectivos campos y tendremos a los mejores profesionales.  
Busquemos a las mejores personas, y tendremos a los mejores maestros.